

**Publicado en:**

*adrià pina* "capses". MUSEO "CRUZ HERRERA"  
LA LÍNEA, CÁDIZ, DICIEMBRE 1996

*"La primera experiencia del arte debió de pertenecer al mundo del encantamiento, de la magia; el arte sería un instrumento del rito"\**

Tradicionalmente, la historia del Arte, ha favorecido la idea del artista creador cuya genial inspiración es capaz de crear un mundo bello. Sería la estética del 'fulgor lírico'. La obra de arte se elabora mediante el proceso '**intuición-expresión**' en la mente del artista. Transitoriamente, la plasmará en un material determinado, sólo para comunicarla a su público.

El creador pronuncia su "*Fiat Lux!*", y la luz se hizo. Así, la técnica se ve reducida a un "mal necesario" del que se procurará no comprometa demasiado a la obra.

No es así en la obra de **Adrià Pina**. Su obra se enfrenta contra la aparente devaluación y separación de la técnica del reino del arte. Para él, la inspiración es indagación en torno a los materiales y técnicas, es investigación, experimentación, ensayo, ...

Estas '**cajas**' representan para **Pina** un proceso de interiorización, de ordenamiento de su mundo y de reflexión alrededor de los materiales de su taller.

Se asemeja así (valga el paralelismo) a ese Dios con rostro humano que, buscando verse reflejado en una obra perfecta, acabada, la crea a su propia imagen. Y así, se arremanga, tantea los materiales, los mezcla y combina, y deja su huella profundamente humana.

**Pina** se ha sumergido de lleno entre los materiales e instrumentos del taller, cual artesano amante de su trabajo, salvándolos de su anonimato. Ha imitado todas las posibilidades de la materia (texturas en chapa, tela, papel, metales, etc.) hasta conseguir una réplica exacta de estuches y cajas de tamaño menor.

Pero su trabajo no se limita a una simple réplica del objeto referente. Es un trabajo minucioso y mimético que no busca ya una ilusión de realidad, sino un **efecto** de autoostración más que evidente. La obra recibe un sentido metafórico, donde la caja-obra ya no hace referencia a la caja-real, sino que la obra deviene un **artefacto** con la misma entidad que la caja real.

Las bisagras que permiten cerrar estas cajas en sí mismas, y los embalajes que acompañan a las obras de menor tamaño, refuerzan la función fática o de contacto de los medios técnicos, esenciales para establecer la comunicación con el espectador. Borra así toda huella que pudiese asimilarla al concepto de pintura como juego de ilusiones *realistas* que ha condicionado sensiblemente la pintura *occidental*.

La técnica cuidada y minuciosa reproduce, ampliada, la caja real hasta el detalle más mínimo, con una función claramente conminatoria. La obra deja de ser 'pintura' para devenir en 'objeto'. Ha confeccionado un *concepto*, que refleja el fruto artesanal de un trabajo cotidiano, que el artista organiza en series para su mayor comprensión.

La tarea de **Pina** radica en la sustitución de la representación por su presentación directa. La obra, pues, acontece un **constructo**, y sólo puede ser conocida recorriendo su proceso de realización. El receptor desea saber hasta donde llega su realidad, profundizar en la complejidad de su estructura mediante la contemplación que, si bien aumenta, nunca se puede abarcar de forma completa.

La imagen expresa y evidente de estas 'cajas', venerable proyección de aquel estuche infantil, queda así recuperado como herramienta de trabajo para **Pina**. Enriquece su sintaxis con un aura de misterio, casi mítico. Crean los objetos un entramado de profundas relaciones semánticas que dialogan con los materiales. La obra es el escenario donde los materiales nos cuentan cómo han sido realizados (más que lo que realmente son) tomando un universo de significados polivalentes.

*La finalidad de todo comentario sobre el arte debiera ser hoy hacer que las obras de arte (y, por analogía, nuestra experiencia personal) fueran para nosotros más reales, no menos.*

*En lugar de una hermenéutica, necesitamos un erotismo del arte.\**

F. Xavier Ruiz Serralta, 1996.

\***SONTAG, Susan:** *Contra la interpretación*, 1964.